

Un acercamiento a los textos agrarios de Max Weber

Vania Salles

1. Introducción

EN ESTE TRABAJO examino de manera breve tres textos de Weber (1894, 1895, 1906),¹ con objeto de resaltar sus interpretaciones de los problemas agrarios que emergen en contextos caracterizados por ritmos acelerados de desarrollo de la industria. Además incluyo una parte de la bibliografía que se ha ocupado de estudiar el aporte weberiano a los temas rurales. Ésta es reciente, pues no sin razón se afirma que además de una pequeña muestra publicada por Gerth y Mills (1958) y de los resúmenes hechos por Bendix (1962), lo que se conoce de la abundante obra de Weber referida a problemas agrarios son más bien reflexiones insertadas en textos con interés especial en otros asuntos.

El conjunto de la mencionada obra es de gran importancia, a pesar de que por el periodo de referencia y por las particularidades del contexto en que se insertan los temas agrarios abordados por Weber, sus razonamientos no pueden ser aplicados directamente a los análisis de situaciones rurales actuales.² Pero

¹ Para una visión original de la actualidad de Weber, véase Aguilar (1987).

² El texto *Developmental Tendencies in the Situation of East Elbian Rural Labourers* se publicó originalmente en alemán en 1894. Además se conoce una traducción al inglés de Keith Treibe (1979), quien indica que la hizo con base en una versión revisada por el propio Weber del artículo original publicado en 1894. Véase Keith Treibe (1979: 203). Este trabajo concentra una parte de los resultados de la encuesta analizada por Weber para la Asociación para la Política Social (Verein für Sozial Politik). Dicha encuesta se realizó en 1890 y abarcó diversas zonas rurales de Alemania. Para un resumen del conjunto de la encuesta véase Bendix (1974: 14-23, 30-34 y 41-45). Weber se ocupó del análisis del material empírico recabado en la región localizada al este del río Elba

el enriquecimiento de dichos análisis tiene forzosamente que pasar por un estudio detallado de la propuesta weberiana: de ella presento una revisión preliminar.

2. La relevancia de la problemática rural

Una preocupación temprana de Weber que de hecho se transformaría en el eje organizador de una parte importante de su obra, fue la comprensión del capitalismo emergente en Europa en el siglo XVIII, no obstante tardíamente implantado en Alemania (no antes de 1830). Entre tanto, el proceso de industrialización y expansión de las ciudades, que empieza con un retraso relativo “se lleva a cabo con mayor rapidez y con un dinamismo sin igual en la historia económica moderna” (Mommsen, 1983: 47).

Aparte del gran estímulo propiciado por el establecimiento de infraestructura (transportes, etc.), las empresas alemanas se benefician del avance científico anteriormente logrado por los países de mayor desarrollo relativo, lo que les permite asimilar las técnicas más perfeccionadas y equipar su planta industrial con fábricas extremadamente modernas. Fenómeno observable sobre todo en las industrias pesada, electrónica y química, que por lograr fuertes niveles de productividad del trabajo, consiguen posiciones de competencia favorables para sus productos en el mercado mundial, al que concurrían además los industrializados centros del mundo en esta época, sobre todo Inglaterra, Francia y Estados Unidos.

A la rapidez de la implantación de la industria no correspon-

y presentó un amplio informe con los resultados. El texto *El Estado nacional y la política económica alemana* (Lección Inaugural), se publica originalmente en Friburgo en 1985. Hay una traducción al inglés de Keith Treibe (1980) y otra al español publicada en Max Weber, *Escritos políticos* (edición a cargo de José Aricó), 1982. La traducción española incluye una “Observación preliminar” de Weber. Finalmente, el tercer texto, “Capitalism and Rural Society in Germany”, se tomó de Hans H. Gerth y C. Wright Mills (comps.), *From Max Weber: Essays in Sociology*, 1958. Los compiladores indican que el texto fue “adaptado de una traducción realizada por C.W. Seide Nadel, ‘The relations of rural community to other branches of social science’, *Congress of Arts and Sciences* (Universal Exposition), Saint Louis, vol. vn, pp. 725-46, Boston y New York, Houghton-Mifflin, 1906”. Hay traducción al español de este mismo texto. Max Weber, “Capitalismo y sociedad rural en Alemania”, en Hans H. Gerth y C. Wright Mills (comps.), *Max Weber: ensayos de sociología contemporánea*, Martínez Roca, S.A., Barcelona, 1972.

dió un cambio ágil de la estructura agraria. Refiriéndose a su ritmo y a los efectos de los cambios, Weber (1894: 177 y 1906: 366) afirma: ellos “ocurren lentamente pero de forma irresistible”. “Un pasado de milenios se opone a la invasión del espíritu capitalista.”

Por esta razón, a fines del siglo XIX Alemania se caracteriza por una relación compleja entre lo rural y lo urbano.

Weber intenta abordar la complejidad existente en los países de Europa occidental de civilización antigua como Alemania (con fuerte peso de las estructuras, clases, formas de dominación política y cultural heredadas del feudalismo) desde diferentes ámbitos de reflexión; entre ellos encontramos los textos en que estudia con mayor detenimiento la problemática rural. A diferencia de otras obras dedicadas a la búsqueda del origen y de la comprensión del capitalismo en tanto que régimen con tendencia a su implantación universal, los textos agrarios se circunscriben sobre todo al ámbito alemán —con excepción de la ponencia de St. Louis (Weber, 1906)— y buscan deslindar las formas que *localmente* adopta el desarrollo del capitalismo.

Producidos a fines del siglo pasado e inicios de éste, los tres textos utilizados en el presente trabajo corresponden al periodo en que Weber se afirmaba aún como intelectual y están marcados (como toda su obra) por las concepciones políticas asumidas con relación a su país.³ Se dice que la obra de Weber sólo puede ser entendida si se ubica en su tiempo; está marcada por los enfrentamientos, aspiraciones y desilusiones propias de su época (Galván Díaz y Cervantes Jáuregui, 1984).

Profundamente inspirados por la historia del país, estos textos intentan, por un lado, situar las formas que adoptan las transformaciones económicas, políticas y culturales ocurridas en el campo a causa de la generalización de la organización capitalista del trabajo y de la producción, en el ámbito más amplio de la sociedad. Por otro lado, con ellos se busca entender cómo el peso de lo agrario y la lentitud de su transformación⁴ inciden en

³ Los elabora después de haber terminado (en 1888 y 1892) dos trabajos importantes: su tesis doctoral sobre la historia de las sociedades mercantiles en la Edad Media y la investigación sobre la historia agraria de Roma.

⁴ En efecto, el desempeño industrial señalado se circunscribió a una pequeña región del país, mientras las demás permanecían rezagadas y caracterizadas por una economía básicamente agrícola, que además atravesaba un periodo de dificultades. Éstas

la conformación de los ámbitos clave de articulación de la sociedad urbana (instituciones, espacios de poder, alianzas y acciones de fuerzas sociales, etcétera).

La importancia que brinda Weber a la cuestión agraria como clave para entender el desarrollo global de la sociedad está explicitada más de una vez en los textos mencionados. Así, en una ponencia preparada para el Congreso de Artes y Ciencias realizado en 1904 en St. Louis, Estados Unidos, afirma: "al norteamericano le resulta difícil comprender la importancia que tienen las cuestiones agrarias en el continente europeo, sobre todo en Alemania, e incluso en la política alemana" (Weber, 1906: 372); y después de analizar las diferencias entre las regiones este y oeste, señala: "en el caso de Alemania, *todos los problemas decisivos de la política económica y social y de intereses nacionales se hallan íntimamente ligados con este contraste entre la sociedad rural del este y del oeste y con su posterior evolución*" (Weber, 1906: 469; cursivas mías, V.S.). En la Lección Inaugural, al derivar reflexiones políticas sobre la cuestión nacional a partir de un estudio detallado de la situación de los trabajadores agrícolas y de sus empleadores (la aristocracia *junker*), Weber (1895) ya había demostrado la pertinencia de este enfoque global de análisis, aunque llegue a conclusiones políticas bastante polémicas y criticables.⁵

3. Las investigaciones agrarias y su orientación general

La problemática rural ha sido un tema privilegiado para un sinnúmero de investigaciones clásicas sobre el capitalismo, sea como ámbito para entender el origen de este régimen de producción, sea como un ámbito que adquiere especificidades propias en el capitalismo, influyendo incluso las formas que adopta su fun-

eran comunes a toda Europa. La importación de granos de ultramar, posible por una serie de razones, entre ellas las facilidades brindadas por los medios de comunicación, propiciaba a fines del siglo XIX la llegada, sobre todo, de trigo y centeno al mercado agrícola europeo. Esta importación ocasionó el incremento de la oferta y el desplome de los precios. La situación perduró hasta que hubo cambios en la política arancelaria. El incremento de la productividad del trabajo agrícola (introducción de tecnología, maquinaria, etc.) también contribuyó al proceso de recuperación de la agricultura.

⁵ Su examen implica una revisión sistemática de la posición de Weber sobre la cultura, la cuestión nacional y el Estado, lo que sobrepasa los objetivos de esta nota.

cionamiento. Para sólo mencionar un ejemplo, cabe recordar la aportación de Marx.

Esta problemática, que seguía siendo un tema privilegiado en la época de Weber, fue estudiada desde múltiples puntos de vista y haciendo hincapié en aspectos particulares. En efecto, a fines del siglo XIX la *emigración* de los campesinos alemanes que trabajaban en Prusia Oriental “constituía uno de los problemas candentes” (Gil, 1978: 42), sobre todo porque se vinculaba con la consolidación de nuevas modalidades de organización del trabajo en las haciendas (la forma salarial utilizada para la remuneración de la fuerza de trabajo de los migrantes polacos y jornaleros alemanes), que venían a sustituir las antiguas relaciones laborales heredadas aún del feudalismo.

Para investigar este problema, y otros varios relacionados con la cuestión agraria, la Asociación para la Política Social (Verein für Sozial Politik), cuyos “miembros durante muchos años produjeron una impresionante documentación sobre las condiciones sociales” del país (Beetham, 1974: 18), decidió promover una encuesta sobre la situación del trabajo rural en diferentes y contrastadas regiones de Alemania.

Académicos dispuestos a promover un tipo de acción con impacto en lo social, pero que se mantuviera alejada tanto del liberalismo manchesteriano como del marxismo revolucionario, se agruparon en la Asociación para la Política Social (Vincent, 1973), en la que convivían diferentes tendencias políticas (Beetham, 1974). Los “socialistas de cátedra” se reunieron en la Asociación desde 1873 (Vincent, 1973: 105); Weber inicia su participación en 1887, año que marca igualmente “una ruptura decisiva con la orientación nacional-liberal de su padre” (Beetham, 1974: 18). Profundamente influido por el nacionalismo de su medio familiar y por la atmósfera política optimista surgida de la unificación alemana, compartió en un principio, casi sin restricciones, las posiciones de su padre, miembro del partido nacional-liberal (Vincent, 1973: 103).

A pesar de que Weber se haya alejado posteriormente de la Asociación, ésta siguió funcionando debido a la heterogeneidad de las tendencias que en ella participaban, estimulando la generación de ideas políticas y sirviendo como espacio para su divulgación y discusión. “Algunas de sus declaraciones más importantes sobre la burocracia, el socialismo y la socialdemocracia, las

relaciones industriales y la naturaleza del Estado alemán, fueron conferencias dictadas en la Verein entre 1905 y 1911" (Beetham, 1974: 18 y 19).

En una breve introducción a uno de sus trabajos, Weber (1894: 177) hace referencia a una encuesta de la Asociación para la Política Social. Abarcó varias regiones de Alemania (sudoes-te, oeste, noroeste, noreste y este), a las cuales se enviaron 3 180 cuestionarios bastante detallados con preguntas referidas al problema laboral en el campo; se dirigieron a los propietarios de tierra, recibándose 2 277 cuestionarios completos (Bendix, 1962: 144).

El análisis del material estuvo a cargo de varios académicos en general vinculados con la Asociación. Weber trabajó con la información recabada en la región este del río Elba y los resultados se concentraron en un amplio informe publicado por la institución que promovió la encuesta. Para apreciar mejor los resultados avanzados por Weber en su informe, Bendix (1962: 145 y ss), elabora un resumen del conjunto de los análisis producidos para las diferentes regiones. Durante mucho tiempo este resumen fue la referencia obligada de los estudios rurales debido a la ausencia de divulgación (y de traducciones) de los textos originales de Weber.

Los datos producidos en el marco de la encuesta, a pesar de no aportar ninguna información sobre aspectos que para Weber eran relevantes (véase al respecto Tribe, 1983), funcionaron como una fuente casi inagotable de materia prima, con la cual elaboró un conjunto importante de pequeños artículos. Además, estos trabajos en su conjunto "establecieron su reputación como experto en problemas agrarios" (Gerth y Mills, 1972: 46).

En la introducción mencionada Weber indica la realización de otra encuesta promovida por la Asociación Protestante⁶ (aplicada entre los curas rurales) y señala que "los costos impidieron un acercamiento directo a los trabajadores" (Weber, 1894: 177).

Según Beetham (1973: 17) estos trabajos de Weber fueron "concebidos inicialmente como estudios sobre política social —la

⁶ Weber se relaciona con Gohre y Naumann, dirigentes de esta Asociación. Para una descripción de la evolución política de Naumann bastante distinta de la del propio Weber véase Beetham (1973: 20). En Tribe se encuentran otras referencias sobre la encuesta.

condición de los trabajadores agrícolas—, se desarrollan en un amplio análisis sociopolítico de las relaciones cambiantes entre los hacendados y los trabajadores, bajo la influencia del capitalismo, y las consecuencias de esta transformación sobre la estructura del Estado y sobre los intereses nacionales, que se da en el marco de la inmigración de poloneses”. Vinculada a esta reflexión Beetham (1973: 17) señala la artificialidad que conlleva el hecho de separar en la obra de Weber los análisis dedicados a la “cuestión social (condiciones de la clase trabajadora)” de aquellos de carácter político, que involucran “los intereses y las estructuras del Estado”.

A pesar de la abundancia de los materiales empíricos recolectados, Weber (1894: 177) considera que constituyen una información unilateral (*one-sided*),⁷ lo “que no permite la elaboración de *conclusiones definitivas sobre la actual situación* de los trabajadores rurales” [cursivas mías, v.s.]. No obstante, afirma que el hecho de que en los años 1849 y 1873 se hayan realizado otras encuestas sobre la misma problemática, propicia la posibilidad de comparación de sus respectivos resultados y permite “derivar información relativa a las *tendencias del desarrollo* (cursivas de Weber) presentes en las relaciones de los trabajadores rurales” (Weber: 1894, 177).

De esta manera Weber señala uno de los objetivos de su investigación y hace explícitos algunos aspectos del método utilizado al destacar la perspectiva diacrónica que debe adoptarse en el análisis (la consideración de la información recabada para periodos distintos, el alejamiento de una situación fijada, interés por su movimiento). En la breve introducción subraya otro de los objetivos cuando afirma: “En vez de plantear la pregunta: actualmente los trabajadores tienen o no un salario razonable, buen alojamiento, etc.?, es posible hacer otra de mayor importancia: ¿cómo se relaciona el desarrollo general de su posición con el desarrollo general de la nación; qué futuro los espera?”

Observaciones de esta misma naturaleza son desarrolladas en otro texto que contiene un análisis de la situación rural, imbricado más explícitamente con la cuestión nacional que en el

⁷ Bendix (1964: 144) hace referencia más bien al número de cuestionarios aplicados y a las críticas hechas sobre la representatividad y posibles riesgos de la muestra. Algunas observaciones críticas sobre los datos empíricos (fuentes secundarias) utilizadas por Weber, serán presentadas en mi próximo trabajo sobre los textos rurales.

trabajo anterior. Weber (1895: 5) indica que la región bajo estudio no presenta “movimientos que puedan ser definidos unitariamente, sino desplazamientos característicos mutables... la tendencia que se ha tratado de ilustrar con estos ejemplos es contradicha en otros casos por movimientos opuestos”.

En efecto, a lo largo de los dos textos mencionados Weber se ocupa de la explicación de los cambios en las relaciones laborales en la agricultura concebidos como conjuntos de movimientos y de relaciones que no tienen un sentido unívoco (por ejemplo, el proceso de proletarización del campesinado ocurre en un contexto de permanencia y por lo mismo de consolidación de rasgos característicos de la organización patriarcal del trabajo).

Al adoptar esta perspectiva, Weber: a) ubica los problemas específicos de la investigación (cambios rurales) en el marco de un universo explicativo más amplio, la sociedad nacional; b) establece un conjunto de elementos (a veces procesos) que se relacionan mutuamente para provocar consecuencias que no son iguales porque dependen del tipo (calidad, variedad, intensidad, etc.), de la relación que las genera.

Otra orientación general, que a diferencia de las anteriores no es explicitada por Weber, se encuentra ilustrada en el texto de 1906.

El estudio de la relación entre dos contextos político-económicos extremadamente vinculados entre sí (por ejemplo campo/ciudad), y que no obstante empiezan a separarse, por determinadas condiciones históricas, para llegar a niveles de oposición marcada, de hecho no se circunscribe solamente a las investigaciones agrarias sobre Alemania.⁸ Pero en ellas, y sobre todo en la ponencia preparada para el Congreso de St. Louis, Weber (1906) adopta la perspectiva mencionada. En este mismo texto además destaca, desde el punto de vista de la reconstrucción histórica, la problemática de la transición (Salles, 1969). Weber se refiere (1906: 456 y 457) al hecho de que “hace cinco siglos la estructura social de los distritos rurales estaba dominada por el feudalismo”; la llama de *feudalismo exclusivo* (cursivas mías, v.s.), indica cuándo se disolvió, bajo qué influencias (“a principios del siglo XIX, en parte como consecuencia de la Revolución

⁸ A este respecto véase, por ejemplo, el estudio de historia comparada sobre la ciudad (Weber, 1964: tomo II, pp. 938 y ss).

Francesa, o de las ideas por ésta diseminadas, y en parte debido a la Revolución de 1848’),⁹ describe brevemente los cambios que ocurren en consecuencia y que dan como resultado “la desaparición de la uniformidad¹⁰ de la sociedad agraria” y el surgimiento del contraste.

La problemática del contraste está igualmente presente en los análisis regionales. En efecto, Weber ubica especialmente su objeto de estudio (las diferencias en las relaciones de trabajo entre zonas rurales) mediante la indicación de los contrastes existentes entre las regiones agrarias del este y oeste del río Elba. Esta indicación, no obstante, no se agota en la observación de las diferencias regionales del periodo de estudio; Weber ubica el origen de esta diferenciación en el pasado mediante un acercamiento de naturaleza histórica (cuando los ingresos de los señores de la tierra provenían sobre todo de los tributos de los campesinos). El periodo denominado por Weber de feudalismo exclusivo, declina bajo el impacto de la Revolución de 1848, lo que se refleja en el cambio en las estructuras jurídicas del orden feudal (eliminación de las prestaciones y tributos para los campesinos, reordenación de los derechos de propiedad entre campesinos y terratenientes, etcétera).

En realidad la cuestión de la posesión de la tierra por una clase u otra ocupa un lugar importante en la reflexión sobre la diferenciación regional. En la región este —a diferencia del sur y oeste, en que los campesinos tuvieron acceso a la tierra—, la mayor parte de las haciendas pasó a manos de los terratenientes, que empezaban a contratar trabajadores asalariados para la-

⁹ “La burguesía alemana había pugnado por la unificación nacional durante la primera mitad del siglo XIX. El momento cumbre de su lucha fue la Revolución de 1848, misma que a pocos meses de iniciada abortó debido a la claudicación de la propia clase burguesa ante el temor que le inspiraba la politización de la clase proletaria” [...] “Ante la amenaza de ver convertida su revuelta en una revolución proletaria, la burguesía prefirió acogerse a la protección de sus enemigos originales, los príncipes absolutos y los nobles terratenientes” [...] “A raíz de su fracaso en 1848 la burguesía alemana perdió el deseo de gobernar. Cedió las preocupaciones políticas a la nobleza y se dedicó a sus actividades económicas, temerosa siempre de la amenaza proletaria. Cuando la unificación se logró, la burguesía tuvo así un campo abierto para sus negocios pero no pudo lograr una posición política acorde con su poderío económico” (Gil, 1978: 16 y 17). La unificación alemana se realizó en 1871, teniendo como fuerza dirigente la aristocracia *junker* y el ejército.

¹⁰ Es importante recalcar que Weber (1906: 456) también habla de *relativa* uniformidad para significar contrastes en el feudalismo.

borar la tierra con métodos intensivos de cultivo. En cambio, en las otras regiones en estudio (oeste y sur) los señores de la tierra proseguían la explotación de sus haciendas con métodos más apegados a la tradición antigua (mediante el tributo), lo que dejaba a los campesinos el acceso a la posesión de tierras.

Pero estos cambios diferenciales que se observan en el momento del estudio se iniciaron mucho antes. A este propósito Weber afirma que el proceso actual "no creó la diferenciación entre el este y el oeste [...]; la diferencia había existido desde el siglo XVI, y había ido constantemente en aumento. El feudalismo había sufrido transformaciones antes de la disolución del feudo" (Weber, 1906: 456 y 457).

Según Weber, en el establecimiento de la diferenciación regional intervienen las distintas condiciones del ejercicio del poder a nivel local. A propósito de las haciendas del este del Elba (cuyo número, entre fines del siglo pasado e inicios de éste no sobrepasa, según Weber [1906: 463], las 20 000 grandes unidades), afirma que no son "solamente unidades económicas, sino también *centros de dominación* política local" (cursivas de Weber, 1894: 178). Además, otorga importancia a la caracterización del poder *junker* a nivel local, como derivación del poder de clase que aún mantiene la aristocracia terrateniente en el ámbito del ejército y del Estado (Weber, 1894 y 1906).¹¹

El análisis del contraste tiene, por lo tanto, además de un aspecto histórico y espacial, un componente político que se refleja en las afirmaciones sobre el poder local.

Otro aspecto del enfoque general vinculado al método y explicitado al inicio de uno de sus textos (Weber, 1895: 3 y 4), pero aplicado al conjunto de los artículos comentados, se refiere a la selección de un ejemplo, constituido con base en un grupo de hechos, y utilizado para ilustrar los problemas que tratará en la investigación.

¹¹ Hay dos afirmaciones muy claras sobre este punto: "Based upon Prussian traditions, they provided the material basis for a stratum of the population which was accustomed to possessing both political authority within the state, and political and military forces of state power" (Weber, 1894). "The class of the rural landowners of Germany, consisting particularly of noblemen residing in the region East of the Elbe, are the political rulers of the leading German State. The Prussian House of Lords represents this class, and the right of election by classes also gives them a determining position in the Prussian House of Representatives" (Weber, 1906).

En realidad, al adoptar esta perspectiva Weber consigue establecer la relación entre un conjunto de problemas agrarios específicos (la lenta introducción del capitalismo en la agricultura del este en comparación con otras regiones; la conversión de un sector de los *junkers* en empresarios que “importan” fuerza de trabajo asalariada en la frontera y adoptan la mentalidad capitalista, y la entrada masiva de jornaleros de cultura eslava con el consiguiente debilitamiento del germanismo en la frontera con Polonia) y la cuestión nacional.

El ejemplo del que Weber parte es el de la emigración de los campesinos alemanes hacia los grandes centros industriales y su sustitución local por inmigrantes polacos, proceso que cobró mucha importancia en Alemania. Mommsen (1983) señala que muchos alemanes emigraban de las grandes regiones agrícolas del país hacia las ciudades industriales (Berlín, Hamburgo, Colonia, Dusseldorf, etc.) para huir de la dominación extremadamente autoritaria de los *junkers* y adquirir los derechos, estilo de vida y forma de remuneración reservados a los trabajadores de la ciudad, regidos por la organización capitalista del trabajo. Estos emigrantes eran sustituidos regionalmente por trabajadores agrícolas temporales provenientes de Polonia y Rusia. Según Mommsen (1983), antes de 1914 cerca de 437 000 jornaleros provenientes de Polonia y Galitzia trabajaban regularmente en las haciendas del este durante todo el verano (y unos 300 000 en la industria).

Weber recalca que el abandono de las zonas rurales abarca no solamente a los campesinos que trabajan en las haciendas, sino también a los productores independientes. Este hecho otorga al fenómeno una gran amplitud. La explicación central está dada por la competencia existente entre campesinos de niveles culturales diferentes, lo que conduce a Weber a las reflexiones sobre la competencia entre culturas distintas —la germánica y la eslava— y el impacto de la “desgermanización” de las zonas fronterizas sobre la consolidación del poder del “Estado-nación”.¹²

Presentes en varios textos agrarios, estas relaciones llegan a su desarrollo más sostenido en la Lección Inaugural (Weber,

¹² La posición de Weber sobre la competencia cultural, al igual que sus conclusiones políticas sobre la migración amerita una discusión, imposible de ser realizada en esta nota.

1895), que por esta misma razón es considerada "la más importante exposición de las ideas de Weber en su periodo temprano" (Beetham, 1974: 37). Este texto, que contiene algunos de los principales resultados de la investigación realizada para la Asociación para la Política Social en 1890, es leído en la Universidad de Friburgo en 1895 cuando Weber fue invitado a hacerse cargo de la cátedra de economía política. Por encerrar un análisis de la situación del campo puede ser considerado un texto agrario. Pero, como ya se mencionó, lo agrario en Weber está imbricado con otros espacios analíticos que reflejan la complejidad de la realidad alemana a fines de siglo. Es con base en comprobaciones de esta naturaleza que Beetham (1974: 37) determina el carácter de un texto político, para la Lección Inaugural.

Finalmente, cabe indicar otro gran tema de estudio de los escritos agrarios: la clase dominante. Ésta es estudiada en el marco de los análisis sobre el papel de los *junkers*, considerados como los portadores de una cultura y formas de dominación tradicionales, a las cuales se mezclan las aspiraciones de consumo propias de la gran burguesía. Los *junkers* son caracterizados como una clase contradictoria y decadente (Weber: 1894).

Weber propone la expropiación de las bases de su poderío económico (la tierra) en un proyecto de reforma agraria que llevaría a cabo el Estado en la región oriente de Alemania y que implicaría la concesión de tierras a los campesinos alemanes. Las repercusiones políticas de esta propuesta son discutibles, pues uno de sus objetivos era mantener el germanismo en la frontera mediante el asentamiento de campesinos alemanes para contrarrestar la "invasión" de los jornaleros polacos.

La disminución del poderío económico de los *junkers* debería acompañarse de su alejamiento de los mecanismos de decisión del poder nacional. Según Weber (1894, 1895), la clase que debería enfrentarse a la aristocracia terrateniente sería la burguesía (a pesar de las comprobaciones sobre su debilidad política), que además debería encabezar el proceso de búsqueda de consolidación del Estado nacional en el ámbito del enfrentamiento entre las grandes potencias del mundo.

En efecto, según fuentes históricas sobre el periodo (Mommesen, 1983; Beetham, 1974; Tribe, 1983), después del proceso de unificación, y sobre todo en la época bismarckiana, Alemania mantenía un delicado equilibrio político basado en una alianza

entre la aristocracia terrateniente y la burguesía. Weber (1906) también señala este hecho a propósito de los cambios en la política arancelaria, que inicialmente obtuvieron el respaldo de la alianza entre los *junkers* y la burguesía. No obstante, a despecho del gran desarrollo industrial que el país experimentó después de 1871, los *junkers* y el ejército conservaban un poder real importante, lo que representaba una fuerza contrarrestante del desempeño político de la burguesía.

4. Consideraciones finales

A manera de conclusión quisiera recalcar la existencia de cierta unidad interna en los textos de Weber comentados en esta nota. La unidad está dada por el hecho de que se refieren a una problemática general más amplia enmarcada en el contexto de las transformaciones agrarias impulsadas por el desarrollo del capitalismo. No obstante, en todos la problemática agraria se aborda con diversa profundidad.

En su ponencia de St. Louis (Weber, 1906), el más reciente de los tres textos bajo examen, hay un especial interés en el estudio de los procesos que condicionan la evolución de la formación social¹³ y de los problemas agrarios provocados por la implantación de un capitalismo que no se encuentra con estructuras sólidas de un régimen anterior, como es el caso de los Estados Unidos. Esta situación Weber la compara con Europa, donde el peso heredado de un régimen anterior (el feudalismo) impone rasgos particulares al desarrollo del continente.

Al referirse a estos aspectos, Weber considera elementos de la historia de ambos países. Con relación a Estados Unidos enmarca muchos de sus razonamientos en la problemática de la Guerra de Secesión. Con respecto a Europa sus análisis son abundantes y utiliza el método comparativo para elaborar parte de ellos. Demuestra un gran conocimiento de la historia agraria de Francia e Inglaterra, países que compara entre sí y con Alemania, con-

¹³ Este término es utilizado en diferentes ocasiones; por ejemplo (Weber, 1906: 444 y 364): "resulta imposible establecer una teoría de la comunidad rural como *formación social característica*, sobre la base de problemas de irrigación, tasas ferroviarias, leyes de edificación, etc., por importantes que éstos sean". (Cursivas mías, V.S.)

texto al que dirige prioritariamente sus análisis. En estas partes en que el discurso se concentra en el desarrollo del pasado, evidentemente Weber se apoya en investigaciones de materiales históricos sobre el feudalismo europeo, “materia prima” clave para la puesta en práctica de su método genético.

Por lo tanto, en este texto (Weber, 1906), el hincapié se hace en la comparación de la situación histórica de países en periodos que remontan a un pasado lejano, análisis que le permite acercarse al presente (fin del siglo pasado e inicio de éste). Y para este último tipo de reflexiones integra claramente los resultados derivados del conjunto de la encuesta, realizada para la Asociación para la Política Social. Quisiera recordar la afirmación formulada anteriormente, relativa a que esta encuesta significó para Weber una fuente importante de datos. No obstante, un estudio detenido de los textos agrarios sugiere que Weber utiliza los resultados conjuntos de la encuesta (realizada en diversas regiones), cuando hace comparaciones —lo que es muy frecuente— entre sus hallazgos en la región del este del río Elba con las demás incluidas en la encuesta.

Los textos redactados a fines del siglo pasado (Weber, 1894 y 1895) se caracterizan por un énfasis distinto y se apoyan sobre todo en los resultados de la encuesta. No obstante, su exposición sobrepasa los resultados puntuales de dicha encuesta, en el siguiente sentido: Weber construye ámbitos de análisis en que rescata la relación entre los problemas de corte más estrictamente agrario (económico, cultural, etc.) con cuestiones referidas al desarrollo de la industria urbana, mentalidad empresarial, cambios culturales, lógica económica, etc. Evidentemente este tipo de construcción analítica va más allá del nivel de la información empírica recabada por la encuesta, pues, como ya se mencionó, estaba dirigida a la captura de rasgos específicos del trabajo en el campo y fue aplicada a latifundistas y curas rurales (Bendix, 1962: 145). Por esta razón, y debido a la naturaleza de los resultados logrados por Weber, se puede afirmar que su esfuerzo de construcción analítica implica la integración de los datos puntuales recabados por la encuesta a un contexto más amplio, lo que le permite sobrepasar la mera descripción y proponer análisis amplios y articulados de diferentes problemáticas. De sus tres textos se desprenden las siguientes proposiciones que ilustran lo expresado anteriormente.

Así por ejemplo, la industria capitalista requiere de fuertes contingentes de fuerza de trabajo y sirve como polo de atracción para los campesinos, sobre todo los jóvenes (Weber, 1894, 1985 y 1906). Entre tanto, la decisión de emigrar está condicionada por la búsqueda de cierto tipo de libertad individual, aspiración imposible de ser satisfecha en el ámbito de las relaciones de dominación heredadas del feudalismo y aún imperantes en las haciendas, que coartan la libertad cívica del campesino y de sus descendientes (Weber, 1894, 1895, 1906). Al respecto afirma, por ejemplo, que dejan las zonas rurales “para respirar el aire viciado, pero socialmente más libre, de las fábricas alemanas” (Weber, 1906). La emigración de campesinos alemanes a su vez provoca la inmigración de jornaleros polacos; este movimiento conjunto (emigración-inmigración) favorece la posibilidad de un cambio de las relaciones de producción en la hacienda (que fue la tendencia predominante). En efecto, al analizar la relación entre trabajadores permanentes y trabajadores eventuales Weber (1895), indica que en determinadas circunstancias era más barato contratar jornaleros durante el verano que emplear trabajadores permanentes durante todo el año (en ambos casos se refiere a los gastos en salario). A este respecto véase también Beetham (1973: 37).

No obstante, para que este cambio se realice es aún necesario la existencia de capital (para ser invertido en salarios), lo que no siempre ocurre en ciertos sectores de los *junkers*. Weber (1894: 87) afirma a este respecto: “Una escasez de capital y la consiguiente incapacidad para pagar salarios en efectivo impidió la proletarización completa de aquellos campesinos y trabajadores rurales”. Concluye que los pagos en especie, mediante varios mecanismos, se mantuvieron porque eran las “únicas formas de pago que los terratenientes podían realizar”. Este factor determina una lucha por la permanencia de relaciones laborales antiguas o, en el mejor de los casos, híbridas (Weber, 1895): combinación de pago en salario y pago en especie, o el otorgamiento al jornalero de una parcela de tierra en posesión (Weber, 1886, 1895 y 1906). Por lo tanto, la relación significativa original —desarrollo del capitalismo, cambio de las relaciones de producción en el campo—, al estar mediada por un conjunto de procesos, que según las regiones y contextos históricos son distintos, podrá desarrollarse de maneras muy diferentes (que van desde la ausencia

del cambio hasta la proletarización total de la fuerza de trabajo).

Las referencias sobre el enfrentamiento entre lógicas distintas de producción, una heredada aún del feudalismo y otra la moderna-empresarial, lo lleva en los textos mencionados a consideraciones sobre la racionalidad. El problema de la racionalidad, que después será teorizado, especificado y definido a la luz de ciertas características de la sociedad capitalista, está presente en los escritos agrarios (Salles, 1969). La racionalidad, como realidad y concepto, cobrará gran importancia en la obra de Weber (Habermas, 1973; Aguilar, 1981 y 1987; Marramao, 1983; Gil Villegas, 1984) posterior a los mencionados escritos.

Este conjunto de elementos, además de ilustrar los matices temáticos de los textos agrarios, apunta hacia cuestiones teórico-analíticas que ocuparán un lugar crucial en el conjunto de la obra de Weber.

Bibliografía

- Aguilar Villanueva, Luis, "Max Weber: la política después de las ilusiones", en *Nexos*, núm. 38, México, 1981.
- , Entrevista concedida a Luis Salazar Carrión, en *Sociológica*, núm. 3, UAM-Azcapotzalco, México, 1978.
- Bendix, Reinhard, *Max Weber. An Intellectual Portrait*, Anchor Book, Nueva York, 1962.
- Beetham, David, *Max Weber and the Theory of Modern Politics*, Alden Press, Oxford, 1974.
- Galván Díaz, Francisco, y Luis Cervantes Jáuregui (comps.), *Política y desilusión, Lecturas sobre Weber*, UAM-Azcapotzalco, México, 1984.
- Gerth, Hans, y C. Wright Mills, *From Max Weber: Essays in Sociology*, Galaxy Books, Nueva York, 1968.
- Gil, Martha Cecilia, *Max Weber*, Ed. Edicol, México, 1978.
- Gil Villegas, Francisco, "El concepto de racionalidad en la obra de Max Weber", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. xxx, UNAM, México julio-diciembre de 1984.
- Habermas, Jürgen, *La technique et la science comme "ideologie"*, Gallimard, París, 1968.
- Hennis, Wilhelm, "Max Weber's Central Question", en *Economy and Society*, vol. 12, núm. 2, Londres, 1983.
- Honigshheim, P., "Max Weber as Historian of Agriculture and Rural Life", en *Agricultural History*, vol. 23 (citado por Treibe), 1949.
- Marramao, Giacomo, *Lo político y las transformaciones*, Cuadernos de Pasado y Presente núm. 95, Siglo XXI Editores, México, 1982.
- Mommsen, Wolfgang, *La época del imperialismo (Europa 1885-1918)*, Siglo XXI, Editores, México, 1983.
- Salazar Carrión, Luis, "Entrevista a Luis Aguilar sobre Weber: actualidad y limitaciones", en *Sociológica*, núm. 3, UAM-Azcapotzalco, México, 1987.
- Salles, Vania, "Le féodalisme dans les textes agraires de Weber et Kautsky", memoria de fin de curso, École Pratique des Hautes Études-EPRAS-Sorbonne, París, 1969.

- Treibe, Keith, "Introduction to Weber", en *Economy and Society*, vol. 8, núm. 2, Londres, 1979.
- , "Prussian Agriculture-German Politics: Max Weber 1892-1897", en *Economy and Society*, vol. 12, núm. 2, Londres, 1979.
- Veblen, T., *Imperial Germany and the Industrial Revolution*, McMillan, Nueva York, 1915.
- Weber, Max, "Capitalism and Rural Society in Germany", en Hans Gerth y Wright Mills (comp.), *From Max Weber: Essays in Sociology*, Galaxy Books, Nueva York, 1968.
- , "Developmental Tendencies in the Situation of East Elbian Rural Labourers", traducción de Keith Treibe, en *Economy and Society*, vol. 8, núm. 2, Londres, 1979.
- , *Economía y Sociedad*, tomo II, Fondo de Cultura Económica, México, 1964.
- , "El Estado nacional y la política económica alemana" (Lección Inaugural), en Max Weber, *Escritos políticos* (edición a cargo de José Aricó), Folio Editores, México, 1982.

